

El Libre Desarrollo de la Personalidad

Este precepto constitucional es una herencia del humanismo y se funda en la doctrina del Libre Albedrío. Tiene un supuesto: la libertad no es un punto de partida sino una conquista humana. Y esa conquista, a su vez, requiere que los hombres puedan usufructuar las ventajas de la Civilización y en particular la Educación. No creemos en el INSTITUTO JORGE ROBLEDO que pueda haber un desarrollo libre de la personalidad, si la gente se priva de la educación.

Ese desarrollo, sometido a la espontaneidad de la vida instintiva, en la hipótesis -imposible- de que se diera por fuera de las construcciones culturales, llevaría a una involución de la especie. Duro ha sido el camino de la humanidad para diferenciarse de sus remotos orígenes. Aún así, mantenemos muchos rasgos primitivos en nuestro carácter y en nuestras emociones. La Educación criba, cincela y pule y es una garantía para la convivencia. En un contexto civilizado, los hombres concurren con lo mejor de su carácter a la vida social. El carácter tiene que pasar por la educación, sea en las formas elementales propias de las sociedades de cazadores, de padres a hijos, de mayores a menores, sea en las formas de nuestra sociedad en la cual la tarea de los padres tiene su continuación en la acción educativa de los Maestros.

Educar es adecuar un individuo a las normas, las leyes, las costumbres, los hábitos y los saberes de una sociedad, para que ese individuo sea humano. En su desnudez biológica, el individuo rechaza la educación. De ahí que educar supone un cierto forcejeo entre los instintos y la elementalidad de una lado, y la Cultura del otro. Con el tiempo, cambian las maneras de educar y las características de ese forcejeo. La inconformidad y el sometimiento son dos extremos que, como límites, actúan presionando el medio educativo para mantenerlo al servicio del progreso humano. Por eso no somos inflexibles: tenemos puestos los sentidos en la búsqueda de las mejores tendencias y procuramos mantenernos contra la corriente del facilismo. En ese marco adquiere significado para el INSTITUTO JORGE ROBLEDO, el libre desarrollo de la personalidad.